

PACHONES NAVARROS: SOLO PARA ESCOPETAS EXQUISITAS.

Por Carlos Contera, veterinario y criador

Perros de Caza, Nº 74, Marzo de 1997

Desde el año 1978 mi padre, mis tíos, mis primos y yo estamos desarrollando una experiencia única: recuperar para el cazador práctico español la raza de perros de muestra más antigua del mundo. La estructura social de la caza menor en España permite y demanda ahora el desarrollo del Pachón Navarro. Se caza hoy a base de cotos privados, con cazadores asiduos, con oportunidades escasas y por consiguiente crece la necesidad de tener las piezas a distancia de tiro y el cobro como prioridad numero uno; con más variedad de piezas, con más conejo, liebre y perdiz como cazas principales; donde es recomendable un perro todo-terreno, polivalente especialmente adaptado a terrenos abruptos donde otras razas no dan juego, con aptitudes de viento y buen rastreo, rústico y recio, cazador en la maleza, incluso en las zarzas, excelente cobrador, eficaz en la muestra y trotador constante.

En el transcurso de estos años dedicados con delirio a la raza de los pachones navarros se nos han presentado infinidad de anécdotas, experiencias y comentarios positivísimos, pero nunca tanto como en las últimas semanas. ¿ Se trata de una continuada racha de éxitos o por el contrario es la consolidación social de una tendencia que nosotros vimos venir hace años y que ahora cobra consistencia entre los cazadores inteligentes ? Cuando escribo estas líneas, me inclino a pensar que efectivamente concurren ahora factores y proliferan indicios que facilitan la implantación del perro pachón entre cazadores.

.../...

Por sólo referir algunas, hablaré de nuestra experiencia de caza este año, que ha sido bueno en perdiz y en conejo para nosotros. En uno de los cotos donde cazamos la densidad de perdices no ha roto la costumbre proteccionista del acotado y los cupos y horarios de la perdiz se han repetido este año, así que nos hemos tirado también al conejo con nuestros pachones, para hacer buenas perchas de conejos con relación a lo que se da por aquí, hasta seis u ocho piezas en solo unas horas, en barrancos de zarza donde el conejo se refugia y elude a zorros y cazadores, pero no a los pachones que saben romper la zarza, entran con decisión y los empujan animados por algún podenco de calidad y sin perder velocidad. Mientras, los otros cazadores del pueblo, nadie mató conejos, hasta el punto de querer bichear en grupo para recordar literalmente "qué color tienen". Otro indicio -por lo que se refiere a nuestro trabajo de cría- es el nivel de respuesta de nuestros colaboradores, los cazadores que adquieren un perro de estos. Todos los cachorros salen garantizados en la caza hasta los dos años de edad, pero las devoluciones no alcanzan el 5 % y el grado de satisfacción en las encuestas de seguimiento nos está dejando impresionados: la mayoría de nuestros colaboradores califican por encima de siete y medio (sobre diez) el resultado en la caza del perro con dos años. Hablo de mas de 70 ejemplares calificados sobre 10 aspectos, en nuestra producción de los últimos cuatro años. Pronto publicaremos los resultados de estas encuestas SAM que hacemos de forma constante en la población de pachones criada en casa.

Otro de los indicios es el nivel de los cazadores satisfechos con pachones hoy. Antonio López, el que fuera muchos años campeón en pleno apogeo de la Peña San Blas de Madrid, está como loco con su pachona "Alajú Toga" y sus excelentes primeras impresiones han venido a confirmarse en una perra de dos temporadas. Para nosotros es una satisfacción enorme recibir elogios de este hombre, tirador excelente, observador privilegiado, quien difundió enormemente una raza excelente de Epagneul Bretón en los años setenta que muchos cazadores aún recuerdan.



Otro caso notable y más reciente es el de don Eutiquiano Campos, un cazador de los de siempre, exigente, rodeado de sus hijos que prefiere cazar en Cáceres este año con pachón navarro que con la hembra Burgos que venía usando. Angel Miguel de las Heras es un cazador práctico en el sur de la provincia de Madrid es un cazador de conejo y perdiz exigente; sus paisanos dicen que ha eliminado muchos perros después de comprobar que no daban el nivel, pero cada vez que hablamos de su perra pachona me reitera que es "canela en rama" y que no me la revende por nada como es mi deseo, aunque sea llevándomela a cubrir y eso que no tiene carnet de conducir. En su última carta, don Sebastián Reina -eminente cazador de Granada- ya me vuelve a recordar sus cacerías con pachones y garabitos (cruce de pachón y podenco) en Marruecos en 1927 y me anticipa "cuando tengamos un hueco en la perrera, lo llenaremos con un pachón". Tenemos perros cazando en Bélgica, Portugal, Marruecos y Estados Unidos. Frank Sáez - de Michigan- que hasta ahora cazaba con Drahthaars, los ha vendido después de que una pachona navarra, "Alajú Gema", le cautivase el corazón y el macuto en este año de caza.

Bases históricas para entender el éxito actual de la raza

Los perros de muestra aparecieron por primera vez en la península ibérica con la llegada de la cetrería, la técnica oriental de caza con aves rapaces traída como avanzadilla cultural musulmana procedente del Oriente Medio. En nuestro suelo se daban las estirpes caninas genuinas que permitieron la aparición del perro de muestra, profusamente documentado ya a partir del siglo XIII. El apogeo de los perros de muestra se alcanzó entre la nobleza europea en el siglo XVIII, época principal de exportación de pachones a varios países europeos. A lo largo del siglo XIX se difundió en España el uso de armas de fuego para la caza menor, propiciado con el reparto de armas en la guerra de la Independencia contra los franceses. El uso de perros pachones o perdigueros navarros se generalizó entonces entre las personas principales y acaudaladas practicantes de la caza, los pachones se prodigan en las pinturas de Bayeu y en las obras de Goya, de Zuloaga y otros pintores costumbristas.

A través de las familias burguesas, la población de perros navarros era abundante en España y Portugal. En 1980, un típico Pachón Navarro llamado "Té" ganó el primer premio de la primera gran exposición canina de Madrid. En 1911 la raza del pachón navarro es reconocida por la Sociedad Central Canina, que luego sería referencia oficial internacional (F.C.I.). Por entonces surgieron criadores renombrados y los perros Navarros se expanden por toda la península hasta su declive en los años sesenta, con la llegada de la mixomatosis del conejo. Por entonces el nuevo "cazador deportivo" buscaba el perro especializado de pluma, con lo que las razas cosmopolitas sustituyen unas veces y mestizan otras a los perros polivalentes autóctonos. La raza se dió por extinguida en los años setenta.

Argumentos técnicos en la selección para caza real.

Desde nuestros primeros días de ejercer selección de la raza, nos hemos propuesto un trabajo enfocado al cazador real, no una selección morfológica sino funcional.

a) POLIVALENCIA.- La supervivencia de las razas autóctonas de caza menor en España siempre va ligada a la continuidad de la población de conejos. Sucede al Pachón como al lince y a otros depredadores, aunque las razones son diferentes. Para los felinos autóctonos, el conejo es la base trófica principal, ya sea en primavera o invierno. Para el Navarro en España, mientras el cazador se interesaba por el conejo y la liebre, se aseguraba el interés por un perro polifacético y versátil. Seguramente han sido muchos los factores que influyeron en la práctica desaparición de la raza de los antiguos perros Navarros, pero coincido con Manolo, ese inteligente armero y contumaz cazador de Almodóvar del Campo, en que el uso de perros especialistas en la pluma fue la causa de más peso en la desaparición del tipo en los años sesenta y setenta. A decir verdad el conejo parecía recuperarse de su viejo y devastador azote, la mixomatosis, a finales de los años ochenta. La enfermedad ha entrado en una manifestación crónica, permite eludir la muerte y se contagia con menos virulencia. La recuperación del conejo como especie cinegética era un hecho, hasta que en 1989 se produjo la llegada de la enfermedad vírico-hemorrágica del conejo, un mal que diezma las poblaciones de conejo afectando sobretudo a los adultos, con muertes repentinas y especialmente activo en época de temperaturas suaves, crece su difusión en primavera y baja en verano. Está comprobado que donde no se difunde la enfermedad hemorrágica, el conejo sobrevive hoy en poblaciones de interés cinegético. La escasez de perdiz y lo entretenido de su caza ha vuelto a poner en boga el conejo. El cazador, sometido a continuas restricciones en la caza de la perdiz, no puede desdeñar el conejo para entretenerse. Entra así en la necesidad de un perro polivalente, trabajador y con facultades, que entre a discreción en las matas, aliagas y zarzas donde se puede matar un conejo, con capacidad de rastro para cobrarlo y con viento para echarlo de la mata donde se encama.

b) TODO - TERRENO.- En los acotados en que el cazador medio desarrolla la caza menor, las piezas más codiciadas escapan a la persecución de los cazadores fundamentalmente refugiándose en los terrenos difíciles o en los parajes inaccesibles. Es verdad que el mal de la caza moderna son los caminos, los vehículos circulando por doquier, con lo que se facilita el acceso a diferentes zonas de la misma escopeta o grupo de escopetas. La caza sólo elude esta presión refugiándose en ribazos, barrancas o laderas, corros de monte, arrovos, espesares. De manera que se

necesita de perros que cacen con soltura en los claros y trabajen de lo lindo en lo espeso. Esta es la especialidad del Navarro. Siempre pongo de ejemplo la evolución en la caza de mi tío Julián Contera en un cazadero plano de la Mancha conquense. Viñas y sembrados ocupan todo el término, pero cuando la caza está tirada, y eso se produce a media jornada, mi tío busca el arroyo más intrincado de carrizos. Allí sus perras todo-terreno le han dado satisfacciones ya por tres generaciones. Es el fracaso de los perros ingleses, que trabajan bien a la descubierta, pero se convierten en espectadores cuando se trata de escudriñar en lo difícil. El entusiasmo por la caza impulsa a perros de veinticinco kilos a romper así los carrizos como las aliagas, el monte o la espesuras.

c) EFICACIA Y DISTANCIA DE LA ESCOPETA.- El terreno abrupto constituye el 80 por ciento de nuestros terrenos de caza. Solo visitando una armería en España y haciendo el mismo ejercicio en Francia, Irlanda, Hungría o Italia (como yo mismo lo he hecho) se da uno cuenta lo importantes que resultan en nuestro mercado los cartuchos "abiertos" o los "tacos dispersantes", precisamente porque el cazador español reclama una alta eficacia en el espacio corto en que puede ver la pieza, dadas las dificultades de vegetación y monte. Los Pachones han demostrado su eficacia en este tipo de orografía desde los albores de la caza menuda, con pájaro, con red, con arcabuz y con escopeta. Cuando los armeros ingleses inventaron los cañones largos y el choke, las escopetas españolas en los talleres de Ripoll o Eibar resistieron el envite porque las diferencias técnicas para dar mayor alcance y concentración al tiro nunca han sido decisivas en nuestros montes. Aún muchos cazadores salen todos los domingos con escopetas abiertas, polichokes expansores, cañon derecho muy abierto, incluso escopetas paralelas recortadas en sus últimos centímetros para la caza del pelo. Así pues el cazador español necesita un perro que respete las asomadas, que trote por delante de la escopeta, trabajando con sentido de la caza, que optimice para el morral las escasas oportunidades que vienen planteándose en la jornada, que eche caza en la distancia de tiro porque el terreno abrupto dificulta la mayor parte de las ocasiones seguir con la vista la pieza y repetir la oportunidad. En el último día de caza de esta temporada, la experiencia de mi padre nos incitó a cazar una extensa mancha de monte de chaparros y monte bajo que tenemos en el cazadero pensando en tirar alguna liebre. Aprovechando la brisa, pusimos un puntero y dos escopetas batiendo las matas con los perros; tiramos y matamos tres liebres en hora y media gracias al trabajo de las perras, que levantaron cuatro en lo más espeso. No hubiera podido ser así con perros alocados y distantes. Nuestros pachones son dóciles y dominables, cazan en la distancia y son fáciles de entrenar. Con frecuencia los cazadores noveles en la raza se exceden en disciplina con nuestros cachorros de un año, acostumbrados las locuras de las razas modernas tan sanguíneas como imparables. Decía Cabarrús en su libro sobre los perros de caza que los pachones salen "como carneros al campo", con la misma decisión y la misma serenidad. En palabras de Angel Alda, uno de los cazadores del pueblo, los pachones salen en su primer año "como si fueran perros viejos", luego será su dueño que los modele y los enseñe.

d) EL BINOMIO VIENTOS / RASTRO.- La desenfrenada obsesión por los vientos en las razas modernas ha terminado por privar a muchos cazadores de una cualidad esencial en la caza real: el rastro, o sea la capacidad de seguir las piezas por sus huellas. En nuestro plan de cría hemos potenciado el rastro clásico de los perros españoles, conservando además una muestra firme y vientos por alto. Por ejemplo, acabamos de recuperar una de las perras criadas y vendidas por nosotros hace ya cuatro años, excelente rastreadora y muy dura en el monte. Hace dos temporadas mi primo Patrocinio Niño anduvo especialmente fallón, irregular quiero decir, pero el año se lo salvó su perra "Alajú Quetama" porque vino a cobrarle casi una pieza por domingo, sin que él disparase. Era la tercera temporada de la perra. La combinación de afición y rastro es esencial en los perros polivalentes. Ramón Díez de Arizaleta nos relataba así la hazañas de su perro pachón después del primer año de caza del perro: "gracias al excelente trabajo del perro conseguí cobrar este año cuatro perdices de las difíciles, porque cayeron tres con ala rota y largas, y una se me cubrió volando en unas matas cuando las rastreó unos cuarenta metros y les dio alcance, cobrando alguna dentro de la mata, entrando por ella con firmeza y rapidez".

El espacio disponible y la elección del cazador.

El Pachón Navarro por su estilo de caza es un perro para cazadores sensibles, que disfrutan de su perro en el campo, sin sobresaltos, sin carreras. Conscientes de que su radio de acción alrededor del cazador es más estrecho, pero su eficacia en el terreno batido es más intensa. Un perro todo-terreno, trotador, polivalente y eficaz heredero de la tradición española de perros con afición y facultades, duro y trabajador. Cuando hace un par de años, "PERROS DE CAZA" tuvo la idea de hablar simultáneamente de las razas ibéricas, a nosotros nos pareció una buena idea. Hoy por fortuna está superada.

El Navarro se hace un hueco entre las razas de la caza práctica, más compite con grifones de muestra, con bracos alemanes y con podencos que con las razas afines filogenéticamente hablando. De una parte el éxito funcional de nuestros pachones ha venido a demostrar a los cazadores usuarios y a la opinión de los técnicos que la raza se consolida. De otra parte, el Perdigueiro Portugués no ha rebasado sus fronteras como perro de caza integral. La cría del Perdigueiro está más organizada que la de ninguna otra raza en su país, los registros son más numerosos que los de otras razas de muestra, pero fuera de Portugal el perro es desconocido y no ha podido ni siquiera seguir la arrolladora estela de los podengos portugueses en su expansión internacional. Desde mi criterio -siempre defensor

de las razas autóctonas y como conocedor de los perdigueiros- creo que la infusión de sangre Boxer (un hecho poco conocido, pero consabido entre criadores) y la incipiente selección para los concursos ha comunicado homogeneidad a la raza, pero le ha privado de la confianza del cazador practico, más próximo al concepto de perro "navarro" que tanto discutió el padre Barroso que del "perdigueiro nacional". No hay criadores en nuestro país, el mercado de venta no ha hecho importaciones ni ofrece perros, los perros importados han resultado medianías y por si fuera poco las escasas salidas de cazadores portugueses a concursos no llegan a rivalizar con razas cosmopolitas.

Aparte el Perdigueiro, la opción del Burgos tampoco es tan clara para el cazador que busca un perro trotador continental. Es una raza compuesta en la ciudad de Burgos a partir del años 1920. Se le consideró la raza nacional en tiempos del Caudillo, con centros oficiales de selección en Quintos de Mora y Valdepeñas. Los publicistas oficiales del régimen en temas de caza apoyaron su difusión y compitieron en exposiciones, pero en los terrenos de caza, se hizo necesaria la infusión de sangre ajena en los años setenta. Tanto Braco francés como Braco alemán han distorsionado la raza de originaria de Burgos. La afición se reparte entre los partidarios del cruce "de absorción", eufemismo que lleva al Perdiguero a identificarse con los Bracos Alemanes. Y por otro lado los puristas de Burgos, conservadores del tipo como debe ser, pero "amenazados" por fracasos funcionales frecuentes en el general de la raza, aunque se den ejemplares extraordinarios.

Hoy la raza del Pachón Navarro se puede dar por completamente recuperada. Digna de competir en caza con las razas internacionales y también con las llamadas "confidenciales" (Auvernia, Borbonais, Spinone, etc.) El Navarro inicia su consolidación en todos sus aspectos: primero el funcional con más de doscientos perros vivos cazando, parando y cobrando en España; también en el morfológico, con todos los atributos de tipicidad y tradición que ostentaba la raza en su apogeo. Y finalmente en el aspecto demográfico, con una cría estable en nuestra perrera, al margen de franco-tiradores comerciales en los "super-mercados" del perro que siguen ofreciendo perros ingleses con dos narices. Y finalmente también estable en el social, hemos iniciado las primeras exportaciones con buenos resultados, cederemos nuestros registros genealógicos a un archivo nacional homologado, implantaremos exhibiciones sobre caza salvaje en el próximo año y acudiremos a Ferias para dar a conocer el tipo bien fijado después de una veintena de años de cría. El Pachón Navarro es una raza bien implantada entre cazadores, con prestigio, garantía y brillantez.

Carlos Contera

Veterinario y Criador